

CUIDARNOS







CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo

6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6Eiate), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos

Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial

Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito – Ecuador

www.artefactual.ec

artefactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557

ARTEACTUAL



Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	13
--	----

A MANERA DE PRÓLOGO

Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos	33
--	----

I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO

· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez	47
---	----

· Pre-Informe 01 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago.....	53
---	----

· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras	59
--	----

II. ¿QUIÉN CUIDA A LOS TRABAJADORES DEL ARTE?

· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro	85
---	----

· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui	97
---	----

· Pronunciamiento de mujeres en las artes	109
---	-----

III. CUERPO Y CARGA

· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu.....	123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez.....	137

IV. CUERPO Y CUIDADO

· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	149
--	-----

V. FUTUROS PREFERIBLES

· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas	167
· Atender lx Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño	175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete	195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco	203

¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?

· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya.....	211
--	-----

BIOGRAFÍAS

U r g e n c i a s o emergencias del cuerpo

(memorias de intervención)

José
Machado
Gutiérrez

137

En el espacio propuesto por Arte Actual Flacso, *Cuidarnos cara a cara, cuerpo a cuerpo*, 6to Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía (6EIAE), fui invitada a la mesa *Cuerpo, carga y cuidado*, donde expuse dos acciones para hablar del cuerpo como un medio de carga y así acercarnos a lo que significa cuidarnos y reanimar la empatía de la subsistencia.

“Ernesto” es un ejercicio de desplazamiento y deriva, en el cual la resistencia física se volvió, de manera literal, un vehículo de creación-acción. La acción se resumió en el acto de cargar a un estibador por los caminos que él deseara, apelando a su memoria y, al final, retribuirlo con un día de paga. Este ejercicio se recontextualiza en la participación de esta mesa, donde se buscó otra posibilidad de lectura. Eso es lo importante del arte acción: las otras miradas.



Ernesto de la Serie Advocaciones (detalles de acción), Mercado Ipiales, Quito, 2014.
Registro: Juan Montelpare. Edición: Blasco Moscoso

138

En los últimos años, trabajar fuera de los espacios institucionalizados del arte ha pecado de extractivista. En definitiva, se ha olvidado la práctica horizontal de los derechos sobre un producto cultural. Es así que salir a la calle es importante para crear consensos, es indispensable planificar buenas prácticas donde las personas trabajen conmigo y no para mí, practicando así una economía colaborativa.

Estoy convencida de que el arte cumple también una función comunicacional. Y, como ya lo dije, “Ernesto” puede tener muchas lecturas. Una de estas es la de la mujer blanca cargando al indígena, pero no vale indagar fuera de su intención y noción primera: visibilizar la explotación sobre las personas que salen del campo, que migran a la ciudad cargando solo sus cuerpos y que socialmente se predisponen a desempeñar estas labores, son cargadores o trabajadoras sexuales.

Así, lo que quisiera abordar ahora, es lo que acontece en espacios como mercados o en el comercio popular, más aún en estos

tiempos de pandemia. Si nosotros que venimos de espacios más privilegiados, estamos debatiendo sobre economía, derechos laborales y la crisis, me conflictúa observar a grupos relegados de cualquier tipo de preocupación, reflexión, investigación o atención.

Las posturas, diálogos y estadísticas de los demás ponentes de este encuentro, han colocado en números e investigaciones académicas la crisis laboral del sector cultural. Palpamos una realidad dura y evidente, con la urgencia de que estos datos se materialicen en insumos para el sector público, en indicadores que puedan volverse postulados de política cultural, como una posibilidad de ir un paso más allá del solo diálogo: de la performance a la toma de decisiones, en la cual las prácticas artísticas sean fuente de investigación y creación de sinergia.



Ernesto de la Serie *Advocaciones* (detalles de acción), Mercado Ipiales, Quito, 2014. Registro: Juan Montelpare. Edición: Blasco Moscoso

La expresión “Se me parte la espalda” es común escuchar de la boca de gestores inmersos en las diversas formas de vivir la creatividad. Aquella premisa se puede visualizar en la acción.

Para este encuentro, presentamos “Ernesto” de la serie

“Advocaciones” o “La Piedad”, propuestas en las que se puede mirar y replantear cómo el cuerpo se doblega ante un sistema de producción, que pos encierro, posibilita el contagio de la precariedad, más allá del virus. Hoy más que nunca, el arte se encuentra en proceso de agotamiento, tanto el sector público como el privado tienen escasos fondos y recursos; además, el trabajo no se reconoce adecuadamente, a pesar de que el cuerpo de gestión, como el artístico, ha colocado el pecho en territorio.

140



La Piedad (detalles de acción), recorrido de 9km, Quito, 2015. Registro: Ñuñanchikpeople y Juliana Vidal.

Por otro lado, la economía del *performer* y su gratuidad, es antecedente en varios casos históricos, por su postura de no buscar financiamiento, lo cual dentro del capitalismo asegura en gran porcentaje la no censura. Esto se debe a la libertad del discurso y la espontaneidad de la acción -incluso cuando está pensada y sujeta a circunstancias

específicas-. Es más fácil sin mecenas, es más fácil para pensamientos no sumisos. Así, hemos sido confundidos o comparados con activistas, ya que ejecutar una labor sin reconocimiento económico es complejo de entender y se relaciona al uso del cuerpo libre, repensado desde el biopoder y la biopolítica. Sin duda, cualquier tipo de sistema es muy peligroso cuando el cuerpo decide hablar.

Sin embargo, hoy, como en la marcha, la protesta o la acción, el distanciamiento y la necesidad de desaparecer los cuerpos, complicó todo. Todas las economías de activación paralela a la vida cotidiana se congelaron, todos se dieron cuenta de que habitaban un cuerpo que tiene un estatus de movilización y que se encuentra en jaque. Se volvió casi imposible la tarea de quienes vivían de su cuerpo como herramienta, tal es el caso de las artes vivas que están de luto, ya que no han podido activarse, peor aún reconocerse económicamente su labor.

En mi caso, el *performance* nunca ha sido una fuente de ingresos. Me he sostenido de múltiples trabajos, de gestión y docencia; todo desde la urgencia de producir arte, atravesada por una gran pregunta: *¿Cuál es la función social del arte?*

Las dos obras elegidas para presentarse en el encuentro, enfatizaron estrategias de subsistencia creativa que nos llaman a repensar el divorcio del discurso entre lo público, lo privado y lo independiente. El cuerpo que no performa debe empezar a romper muros sostenidos desde la burocracia, y profundizar con madurez el malestar entre el lado que crea y el sector público y privado que financian. Las palabras de Guy Debord son pertinentes en este momento: "cuando la necesidad es soñada socialmente, el sueño se hace necesario":

- Para muchos el arte y el conocimiento, siguen siendo pensados como privilegios.
- La administración pública y su visión técnica de gasto o inversión, no reciben retroalimentación desde la función social de la producción e investigación artística.
- La atención a las urgencias (necesidades) nos invita a entender que la emergencia sanitaria ha visibilizado la profunda precarización de ejercer la vida desde la creatividad.
- Quienes tienen trabajo, han perdido la distinción entre los tiempos de labor y descanso. Además, quienes no contaban con fuentes estables, derechos salariales y laborales, han llegado a la precariedad casi absoluta.

Somos la generación del agotamiento, profesionalizados y más precarizados. Como en *La Piedad*: El tiempo laboral es como ese recorrido, un constante ir y volver, con peso. Es urgente apelar a esos reglamentos que se sostienen en mentes paleolíticas y en instituciones medievales.





En este lugar empezó un recorrido hacia el pueblo, seguida por los perros de la casa y de la cuadra.

